

FRANCE (ANATOLE)

<i>Jocasta y el gato flaco</i> .....	¢ 2.00
<i>El pozo de Santa Clara</i> .....	2.00
<i>El libro de mi amigo</i> .....	2.00
<i>Opiniones de Gerónimo Coignard</i> .....	2.00
<i>El olmo del paseo</i> .....	2.00
<i>El maniquí de mimbre</i> .....	2.00
<i>El anillo de amatista</i> .....	2.00
<i>Crainqueville</i> .....	2.00
<i>El figón de la reina Patoja</i> .....	2.00
<i>La camisa</i> .....	2.00
<i>Baltasar</i> .....	2.00
<i>La azucena roja</i> .....	2.00
<i>Los dioses tienen sed</i> .....	2.00
<i>La rebelión de los ángeles</i> .....	2.00
<i>El crmen de un académico</i> .....	2.00
<i>Abeja</i> (cuento infantil), pasta.....	1.25
<i>Juan Servien</i> .....	0.75
<i>El jardn de Epicuro</i> , pasta.....	0.50

MARTÍNEZ RUIZ (JOSÉ) «Azorín»

<i>Clásicos y Modernos</i> .....	2.00
<i>Al margen de los clásicos</i> .....	2.00
<i>Los valores literarios</i> .....	2.00
<i>Los Pueblos</i> .....	2.00
<i>El Licenciado Vidriera</i> .....	1.75
<i>Un discurso de La Cierva</i> .....	1.75
<i>Un pueblecito</i> .....	1.75
<i>Las confesiones de un pequeño filósofo</i> .....	1.50
<i>El poltico</i> .....	1.50
<i>Antonio Azorín</i> .....	0.75
<i>La Voluntad</i> .....	0.75

ZORRILLA DE SAN MARTIN (JOSÉ)

<i>Tabaré</i> .....	1.30
---------------------	------

San José, C. R.

COLECCIÓN EO

ELÍAS JIMÉNEZ ROJAS, Editor

Nuestro homenaje

*Por la exquisita sencillez, por la serenidad del pensamiento y la región elevada en que se mueve, por la noble elocuencia, es tu discurso digno de haberse dicho en una Agora de los mejores tiempos de Atenas.*

*Será dudoso si entrarán o no, con los nuevos proyectos, millones al Tesoro; pero una cosa es cierta, y es que en el tesoro nacional de nuestras pocas acciones memorables e impercederas ha entrado ya ese discurso.*

Palabras tomadas del telegrama del señor Expresidente don RICARDO JIMÉNEZ ORRAMUNO al señor Expresidente don CLETO GONZÁLEZ VÍQUEZ, el día 25 de noviembre de 1916.

Hemos suprimido la igualación que establece el señor Jiménez Oreamuno entre el desengaño o escepticismo casi doloroso de un político (el señor González Víquez) que logra llegar noblemente a la cumbre de su difícil carrera, y el escepticismo dulce y refulgente de un filósofo (Reñan) que, más afortunado, vivió siempre en las alturas, en una zona de pureza muy distinta de la zona política propiamente dicha.—E. J. R.